

lugares para la **vida**, lugares para las **personas**.



Para saber más

El rico patrimonio natural que hemos heredado está actualmente amenazado, comprometiendo nuestras señas de identidad como pueblo.



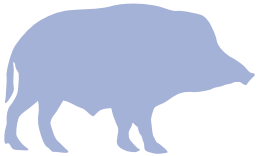
natura 2000



Una herencia variada.

Las influencias del clima atlántico y del clima mediterráneo, los distintos tipos de suelos, las elevaciones montañosas y la forma respetuosa con la que nuestros antepasados trabajaron y se relacionaron con la tierra, han permitido que hayamos heredado la gran diversidad de medios naturales y seminaturales que configuran nuestros paisajes cotidianos o los de nuestra infancia, y que acogen una enorme variedad de formas de vida.

Las cifras de especies que se manejan son sólo una muestra de la inmensa riqueza natural que nos dejaron en herencia nuestras madres y padres o nuestras abuelas y abuelos. Este patrimonio forma parte de nuestra identidad cultural y nos plantea un importante reto: ¿seremos capaces de asumir y cumplir con la responsabilidad de legarlo a nuestra descendencia, si no en mejores, al menos en las mismas condiciones?



En el País Vasco viven casi 400 vertebrados, más de 3.000 especies de plantas distintas y al menos 800 invertebrados.

Nuestra manera actual de relacionarnos con la naturaleza amenaza directamente a muchas de nuestras especies de plantas y animales.

En los últimos años hemos conseguido progresos en las medidas de protección de la naturaleza pero, a pesar de ello, las poblaciones de algunas especies de animales y plantas siguen disminuyendo. Ese rápido y continuo declive no afecta únicamente a las más raras o a las más escasas. Estudios recientes ponen de manifiesto una importante disminución de las poblaciones de especies comunes como la alondra común, el gorrión, el txantxangorri o el ruiseñor.

Hoy, en el País Vasco, están amenazados un mamífero de cada tres, un pez de cada cuatro, un anfibio de cada dos, un reptil de cada dos, un ave de cada tres. ¡Ah! y un 20% de las plantas.

En total, ¡algo más de 300 especies de animales vertebrados y plantas están amenazadas en el País Vasco!

Entre las más expuestas se hallan las especies marinas, que se ven afectadas por problemas de contaminación y de sobrepesca: en los océanos están aumentando las zonas muertas debido a la falta de oxígeno que, en las zonas costeras, puede estar provocada por un exceso de fertilizantes de la agricultura escurridos al mar; y el 70 % de los caladeros conocidos está sobreexplotado. ¿Sabías que mientras una tercera parte de las poblaciones de tiburones y rayas en Europa están amenazadas de extinción, España es responsable del 95 % de las exportaciones europeas para el mercado de aleta de tiburón?

En tierra, el águila perdicera, el visón europeo, la ranita meridional o el pez bagre, son tan escasos que su supervivencia a corto plazo podría verse comprometida.

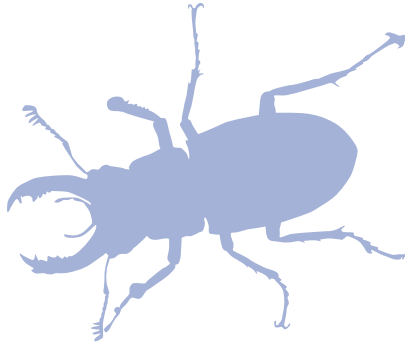
En otros casos, plantas y animales se ven amenazados por estar en peligro sus hogares.

La espectacular disminución que están sufriendo muchas especies se debe ante todo al deterioro de los hábitats naturales en los que viven. En unas cuantas décadas, la intensificación de numerosas actividades humanas, como la agricultura, silvicultura, industria, energía, transporte, el crecimiento urbanístico y el turismo, ha ocasionado la pérdida o fragmentación de muchos hábitats. Cada vez ocupamos más territorio; y cada vez dejamos menos espacio para la vida silvestre. La hemos confinado a territorios muy pequeños y con frecuencia aislados o muy alejados unos de otros.

De esta forma, los ríos y bosques de sus riberas, los estuarios y nuestra costa han sufrido un importante deterioro.



Desde principios de siglo, ha desaparecido un 75% de los ecosistemas costeros del País Vasco



Otros hábitat, como los robledales maduros que antaño cubrieron gran parte de Bizkaia y Gipuzkoa ya sólo ocupan una pequeña proporción de su superficie original.

Más de la mitad de los humedales del interior del País Vasco han desaparecido y muchos de los que quedan se encuentran muy deteriorados.

La campiña atlántica que rodeaba nuestros caseríos y el paisaje mediterráneo de La Rioja Alavesa se mantuvieron durante siglos gracias a una agricultura respetuosa y al pastoreo. Pero hoy en día los prados de siega se están abandonando y el cultivo de la vid se está intensificando, empobreciendo la riqueza de especies silvestres que antes albergaban, la variedad de nuestro paisaje rural y con ello también una parte de la cultura que nos identifica como pueblo. La intensificación de la agricultura también está afectando a las razas animales autóctonas y a las variedades locales de plantas cultivadas, que se están perdiendo al ser sustituidas por variedades comerciales foráneas más rentables en régimen intensivo.

La Comunidad Autónoma Vasca, por sus condiciones orográficas, su desarrollo industrial y su modelo disperso de población, ha pagado en algunas zonas un alto precio en la conservación del medio natural. Consecuentemente la pérdida de hábitats naturales, su fragmentación y aislamiento ha sido el principal motivo de pérdida de animales y plantas silvestres en el País Vasco. Otras causas han sido la extensión de plantaciones forestales industriales, la proliferación de especies invasoras que introducimos procedentes de otros países, la contaminación de nuestros ríos y de nuestras costas, así como la sobrepesca y las capturas accidentales de especies marinas amenazadas que caen en las redes de los grandes barcos pesqueros.